

CHISTE DE LOS PASTORES

Mira, esto es una maestra escuela, una maestra escuela jovencita que la echaron a un cortijo de esos que parece que lo tiran con una honda, ¿sabes lo que es una honda? Pues, bueno, un cortijillo allí con cuatro vecinos, allí escarreado, y barrancos y mala carretera y todo eso. Pues la muchacha se le rompió una rueda, se le pinchó, y la muchacha no se la apaña bien, y mirando para un cerro y mirando para otro, y ahí no se veía nada más que cuervos y todo eso. Cuando ya ve a un hombre así por un cerro y otro en el otro lado a otro hombre. Y los llama y eran dos pastores. Y dice la muchacha, dice: “Miren ustedes, a ver si me apañan la rueda” dice: “que tengo que ir a dar clase al cortijo este” dice “y se me va a hacer tarde”. Y los pastores tontorrones, pero dice: “Si te apañamos la rueda tenemos que dormir contigo” dice ella: “¿Cómo vais a dormir conmigo? que soy una muchacha joven para que me quede embarazada” dice: “eso no puede ser”, y dicen los pastores: “Pues entonces no te la arreglamos”. Y mira la muchacha en el bolso y llevaba dos preservativos, pero ellos no sabían aquello lo que era no donde se ponía siquiera. Pues se lo ponen, duermen con ella, le apañan su rueda y se va cada pastor a su cerro. Cuando a los dos o tres días un pastor a otro se echan voces y se entienden ellos, y dice uno al otro, dice: “Quillo”, dice el otro: “¿Qué?”, dice: “¿Te has quitado eso ya?”, dice: “Yo no”, dice: “Pues yo me lo quito que estoy que reviento, si se queda la tía preñada que se quede”.